

NOMBRE: _____ FECHA: ____/____/____

MAESTRO(A): _____ GRADO: _____ GRUPO: _____

ESCUELA: _____



La Lechera

Iba alegre la lechera camino al mercado. Con paso vivo, sencillo y gracioso, sostenía sobre su cabeza un cántaro lleno de leche. Ese día se sentía realmente feliz y a medida que se iba acercando al pueblo, su dicha aumentaba. ¿Por qué? Porque la gentil lechera caminaba acompañada por sus pensamientos y con la imaginación veía muchas cosas para el futuro.

-Si pensaba-Ahora llegare al mercado y encontrare en seguida comprador para esta riquísima leche. Sin duda, han de pagármela a buen precio, que bien lo vale.

-En cuanto consiga el dinero, allí mismo comprare una canasta de huevos. Lo llevare a mi cabaña y de ese montón de huevos, lograre sacar, ya hacia el verano, cien pollos por lo menos. ¡Ah, que feliz me siento de pensarlo solamente!

Me rodearan esos cien pollos piando y piando y no dejare que se le acerque zorra ni comadreja enemiga. Una vez que tenga mis cien pollos, volveré al mercado. Y entonces los venderé para comprar un cerdo.

Si, un cerdo, no muy grande, un lechoncito rosado. ¡Ya, me encargare yo de cebarlo! Crecerá y se pondrá gordo, porque estará bien alimentado con bellotas y castañas. Será un cerdo enorme, con una barriga que ha de arrastrarse por el suelo. Yo lo conseguiré.

Siguió la lechera su camino, sonriendo ante la idea de ser dueña de tan robusto animal. ¿Qué haría? Lo pensó un instante. Y otra vez una sonrisa de felicidad ilumino su linda carita.

-Claro está. Yo sé lo que me conviene. Ese cerdo magnifico bien valdrá un buen dinero. ¡Con él me comprare una vaca!

¡Una vaca y un ternero! ¡Ah, qué gusto ver al ternerito saltar y correr en mi cabaña!

Ya se imagino la lechera correteando, junto al ternerito. Y al pensarlo, rio alegremente al tiempo que daba un salto.

¡Ay!, ¡Cuanta desdicha siguió a su alegría!, Al dar un salto se cayó de su cabeza el cántaro, que se rompió a mil pedazos.

La pobre lechera miro desolada como la tierra tragaba el blanco líquido. Ya no habría leche, ni habría pollos, ni cerdos, ni vaca, ni ternero. Todas sus ilusiones se habían perdido para siempre, junto con el cántaro roto y la leche derramada en el camino.

¡Adiós sueños fantásticos!

Preguntas

1) ¿A dónde iba la lechera?

R: Iba alegre la lechera camino al mercado.

2) ¿Cómo iba la lechera camino al mercado?

R: Iba con paso vivo, sencillo y gracioso.

3) ¿Qué sostenía sobre su cabeza?

R: Sostenía sobre su cabeza un cántaro lleno de leche.

4) ¿Cómo se sentía?

R: Se sentía realmente feliz a medida que se acercaba al pueblo su dicha aumentaba.

5) ¿Qué hacía la lechera camino al pueblo?

R: Ella caminaba acompañada de sus pensamientos e imaginación veía muchas cosas del futuro.

6) ¿Qué pensaba cuando llegara al mercado?

R: Que iba a encontrar un comprador enseguida para su riquísima leche, que le pagaría a muy buen precio.

7) ¿Cuándo consiguiera el dinero que haría?

R: Allí mismo compraría una canasta de huevos.

8) ¿A dónde llevara los huevos?

R: Los llevara a su cabaña.

9) ¿Qué hará con los huevos?

R: Ella lograra sacar ya hacia el verano cien pollos.

10) ¿A dónde llevara los pollos?

R: Ella volverá al mercado para venderlos.

11) ¿Qué comprara luego de vender los pollos?

R: Luego de eso comprara un cerdo no muy grande.

12) ¿Qué hará con el cerdo?

R: Ella se encargara de cebarlo, crecerá y se pondrá gordo.

13) ¿Qué comprara después de vender el cerdo?

R: Ella comprara una vaca.

14) ¿Qué se imagino la lechera?

R: Ya se imagino la lechera correteando esa vaca.

15) ¿Qué le sucedió al dar un salto?

R: Se cayó y el cántaro de leche se rompió a pedazos.

16) ¿Qué miraba la pobre lechera?

R: Miro desolada como la tierra se tragaba su leche adiós sueños.